

America's Moment

Crear oportunidades en
la era conectada

*Un libro escrito por el grupo Rework
America*

LA INICIATIVA DE MARKLE DEL FUTURO
ECONOMICO

W. W. Norton & Company *New York • London*

Prefacio

DE ZOË BAIRD

Todo el mundo tiene un lugar significativo en la nueva economía.

Lo que usted tiene en sus manos es un llamamiento para sostener esa afirmación, un llamamiento para participar en lo que quizás sea el emprendimiento más trascendental para Estados Unidos en el siglo XXI.

Juntos, estamos atravesando la mayor transformación económica en cien años. Algo que ha trastornado las expectativas (e incluso los sueños) de millones de estadounidenses. El desafío que define nuestro tiempo es asegurarse de que todos los estadounidenses estén incluidos en esta transformación.

Esto es algo personal para mí. Mi madre fue una “Rosie, la remachadora” en el Astillero de la Armada en Brooklyn durante la Segunda Guerra Mundial. Ella y mi padre estaban orgullosísimos de que su hija se graduara en la universidad a pesar de que ninguno de ellos contaba con un diploma universitario. Ellos pudieron encontrar un lugar en la economía estadounidense y alcanzar el “sueño americano”. Pero si hoy tuvieran que comenzar de cero, ¿ocurriría lo mismo? Tengo dos hijos que están creciendo en este mundo transformado por la tecnología y la globalización. Mi mayor esperanza es que ellos puedan vivir una época de optimismo y de oportunidades compartidas.

Sí, existen muchas personas que han aprovechado las oportunidades de la nueva economía y han construido negocios y carreras increíbles. Pero hay muchas personas más que no saben dónde encontrar las oportunidades en esta nueva era digital y en red. Ellos han perdido la fe.

Y eso se debe a que tienen dudas sobre el futuro. No saben qué decirles a sus hijos sobre cómo prepararse para los empleos del futuro. Ya no saben qué diplomas o credenciales tendrán valor. No saben si sus habilidades serán reconocidas o valoradas. No saben cómo relacionar su educación con las empresas que buscan contratar y, de hecho, las empresas no saben cómo conectarse de

manera efectiva con los trabajadores más cualificados. No saben qué tecnologías serán fundamentales para el lugar de trabajo. No saben qué industrias se crearán, destruirán o transformarán.

Este libro ofrece un programa de acción que toma las mismas fuerzas que ocasionan el cambio (la tecnología y el mundo en red) y las convierte en las herramientas que necesitamos para que todos podamos avanzar.

Esta es una propuesta que también incluye una advertencia: si no adoptamos las nuevas formas de hacer las cosas, ahora mismo, pronto llegaremos al punto sin retorno y el sueño americano podría desaparecer para todos, excepto para unos pocos.

Ya hemos estado aquí antes. Hace un siglo, Estados Unidos atravesaba la transformación económica y la revolución tecnológica más grandes de su historia. Las ciudades surgían de un día para el otro y la vida campesina tradicional desapareció para muchos. Había extremos de riqueza y de pobreza. Luego vino la Gran Depresión, que dejó a un tercio de los norteamericanos, como dijo Franklin Roosevelt, con malas viviendas, mal vestidos y mal alimentados.

Recién cuando nuestros líderes comenzaron a adoptar nuevos enfoques para el nuevo mundo, el sueño americano cobró un verdadero significado para la mayoría de los estadounidenses.

En las décadas que transcurrieron desde entonces, ninguna otra época ha alcanzado la escala y la importancia de la transformación económica de principios del 1900.

Hasta hoy.

La transformación de los últimos 20 años, en los que nuestra nación pasó de la era de la información a la era digital, ha vuelto a poner el mundo al revés.

Los edificios industriales de cien años de antigüedad ahora albergan empresas de impresión 3-D. Los granjeros utilizan sensores y tabletas para irrigar sus cultivos. La enseñanza de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, una vez un campo de muy pocos empleos, ahora es, y cada vez más, un requisito previo. Los emprendedores individuales, utilizando herramientas que parecían de ciencia ficción hasta hace 10 años, están iniciando negocios que están cambiando el mundo. Pero muchos otros quedan afuera.

La preocupante realidad es que la duda y la desesperación han erosionado las perspectivas económicas colectivas, así como nuestra confianza en las promesas de la democracia.

¿Cómo puede haber tantos caminos hacia la oportunidad con tan pocas personas que los recorran?

Como nación, nuestros líderes y todos nosotros debemos reconocer la transición profunda que enfrentamos. Tenemos que concentrarnos en lo que debemos hacer para ayudar a los estadounidenses a tener éxito ahora y en lo que debemos hacer para preparar a nuestro país para lo que vendrá luego.

Es por ello que, en Markle Foundation, hemos hecho que nuestro propósito sea inspirar y permitir que los líderes de todos los sectores creen nuevos caminos para el trabajo bueno y significativo en la economía digital, a fin de que todos los estadounidenses puedan volver a soñar.

A falta de esa conversación nacional, nosotros decidimos comenzarla.

Convocamos a un grupo de personas destacadas que conocen los desafíos y las posibles soluciones a partir de su propia experiencia: algunos de los CEO corporativos más exitosos del país, tecnólogos importantes, líderes religiosos que inspiran, educadores apasionados, autoridades gubernamentales innovadoras, gurús empresariales famosos y muchas personas más de todo el espectro político.

Les preguntamos: ¿qué podemos hacer hoy para que haya oportunidades disponibles para todo el mundo el día de mañana?

Nuestras respuestas están incluidas en este libro. Fueron elaboradas por todos nosotros y entrelazadas estratégicamente por nuestro colega Philip Zelikow.

Nuestro programa de acción no es simplemente una recomendación de políticas, aunque también es eso. Este es un programa práctico creado por personas que están sobre el terreno y trata sobre las medidas que podemos tomar hoy en cada comunidad de todo el país. Incluye:

- ***Preparar a las personas para que tengan éxito.*** En la economía moderna, la información, el poder y la capacidad de hacer que las cosas sucedan están todas distribuidas, en lugar de concentradas. Entonces, ¿por qué las capacidades de las personas se juzgan exclusivamente en función de antiguos marcadores centralizados, como un diploma universitario o de escuela secundaria? ¿Por qué, en esta época, tener un solo diploma es la meta? ¿Por qué no muchos diplomas rápidos y

asequibles que se relacionen mejor con los trayectos profesionales de la actualidad? ¿Por qué el aprendizaje durante toda la vida (una educación accesible y asequible para todos) no es la norma? Es momento de garantizar que las carreras se basen sobre lo que uno puede hacer cuando está preparado, y no en un único trayecto que usted no logró seguir en el único recodo del camino.

- **Utilizar el alcance de Internet y los datos para innovar los empleos.** Tenemos al alcance de la mano el poder de los mercados en plataformas basadas en Internet, y el enorme potencial de los datos y el análisis, pero siguen siendo las excepciones de la regla. Debemos integrarlos completamente al trabajo fundamental y actualizar los empleos de modo que, al estar empoderados gracias a la información, desarrollemos a millones de trabajadores más valiosos y capacitemos a una nueva generación para tener éxito en ese contexto como segunda naturaleza.
- **Usar la tecnología para relacionar a los empleadores con los trabajadores.** Existen millones de empleos semicualificados en todo el país que no están siendo ocupados. Los CEO no pueden conectarse con trabajadores capacitados y talentosos. Demasiados empleados potenciales desconocen la existencia de estos puestos, o no saben qué competencias deben adquirir. Tenemos que utilizar el poder de Internet para hacer que la búsqueda de trabajo sea algo transparente y basada en la competencia y las nuevas credenciales. Tenemos que relacionar a las personas con las oportunidades.
- **La transición a un “mundo sin jerarquías laborales”.** El viejo sistema de usar credenciales para el talento es algo anticuado. Los trabajos para obreros o para empleados de oficina constituyen una jerarquía que no refleja con precisión las capacidades de las personas y sujeta a los empleadores a métricas ineficaces cuando tratan de encontrar nuevos trabajadores para cubrir los cargos vacantes. Las categorías de los empleos y las habilidades requeridas cambian día a día. Necesitamos nuevas formas de categorizar y acreditar el talento; formas en las que ningún trabajador o empleador se vea limitado por delimitaciones arbitrarias.

Los líderes con visión de futuro ya han puesto en práctica muchas de estas ideas en algunos rincones del país y de la economía. Los ejemplos están aquí y ya están trayendo beneficios. Nuestra tarea es identificarlos, ampliarlos y convertirlos en algo que pueda beneficiar a todos los estadounidenses.

Cuando comenzamos con la iniciativa Rework America, iniciamos la conversación haciéndole a cada uno de nuestros miembros una pregunta simple: “¿Cuál es su historia del sueño americano?”.

Todos los líderes reunidos tenían su propia versión de la historia del sueño americano, pero todos compartían un tema en común: habían llegado hasta donde están hoy por medio de la perseverancia y el esfuerzo, pero también gracias a la ayuda de otras personas.

Para la próxima generación, ¿será suficiente todo ese esfuerzo? ¿Esas oportunidades estarán disponibles? ¿Nuestros hijos podrán contar su propia historia del sueño americano?

Pensamos que sí.

En medio de toda esta transformación y convulsión, lo único que no ha cambiado es la creencia fundamental que ha impulsado a este país desde sus inicios: que el sueño americano debe estar al alcance de todos.

Podemos hacerlo. Tenemos muchísimas herramientas a nuestra disposición. Estamos más conectados y establecemos más redes que nunca antes. Pero la única manera en que podemos convertir eso en un éxito real en el día de mañana es si comenzamos a reconstruir Estados Unidos hoy mismo. Este es el momento de Estados Unidos.

Este libro pretende iniciar esa conversación urgente. Busca echar luz sobre las ideas y políticas que asegurarán nuestro futuro económico. Y, lo que es más importante, busca movilizar a las personas para que entren en acción.

Así que con ese espíritu, y esa esperanza, les dejo dos preguntas mientras leen:

¿Cuál es su sueño americano?

¿Y qué es lo que van a hacer para que el sueño americano sea una posibilidad para todo el mundo?

Este es nuestro momento para actuar.

Zoë Baird

*CEO y
Presidenta
Markle
Foundation
Ciudad de Nueva York
6 de febrero de 2015*